

INVESTIGACIONES PRELIMINARES EN DOS CENTROS ADMINISTRATIVOS WARI EN LA PUNA DE CHIPAO, PROVINCIA DE LUCANAS, REGIÓN DE AYACUCHO

Nils Ramiro Sulca Huarcaya^a

Resumen

El imperio wari, en su afán de expandirse más allá de los Andes Centrales, dejó huellas de su influencia política a su paso, como son los edificios que funcionaron como centros administrativos distribuidos por el litoral, la sierra y la amazonia del antiguo Perú. Estos centros controlaron los recursos y productos de determinados territorios, como el acopio de una gran variedad de fibras de camélidos que luego serían trasladadas a la capital o llevadas a otros puntos del territorio wari. Este trabajo presenta algunos alcances sobre el reconocimiento de superficie de Llaqtapampa 1 y 2, dos centros administrativos wari de la puna de Chipao (Ayacucho) que se habrían dedicado, principalmente, a la crianza y al suministro de fibra y carne de camélidos y, en menor proporción, a otros productos agrícolas y quizá minerales. La posición estratégica de estos sitios desde tiempos wari conectaría los corredores de las tierras bajas y altoandinas, un escenario sociocultural poco problematizado en las discusiones arqueológicas hasta el momento.

Palabras clave: Wari, Llaqtapampa, Chipao, centro administrativo, camélidos

PRELIMINARY RESEARCH AT TWO WARI ADMINISTRATIVE CENTRES IN THE CHIPAO PUNA (PROVINCE OF LUCANAS, IN THE AYACUCHO REGION)

Abstract

In its desire to expand beyond the Central Andes, the Wari empire left behind traces of its political influence, for instance the edifices that were used as administrative centres throughout ancient Peru's littoral, highlands and tropical forest. These centres controlled the resources and produce of specific territories, such as the stockpile of a large variety of camelid fibre, which was then be taken to the Wari capital or to other places within Wari territory. This paper presents some data collected in the survey of Llaqtapampa 1 and 2, two Wari administrative centres in the puna of Chipao (Ayacucho) that seem to have been mainly devoted to camelid raising and to the supply of camelid fibre and meat, as well as—to a lesser extent—to other agricultural produce, and perhaps even some mineral extraction. The strategic position these two sites have held since Wari times connected the lowland and highland Andean corridors—a socio-cultural scenario that has as yet been little problematised in archaeological discussions.

Keywords: Wari, Llaqtapampa, Chipao, administrative centre, camelids

^a Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, Ayacucho, Perú. nils.sulca@unsch.edu.pe
<https://orcid.org/0000-0002-6613-2511>



1. INTRODUCCIÓN

Tras cuatro siglos de expansión por los Andes Centrales (600-1000 d.C.), los wari han dejado evidencias de una organización sociopolítica sin precedentes en el mundo andino. Esto puede observarse en la gran variedad, en cuanto a tamaño y funcionalidad, de sitios edificados de un modo wari que centralizaron estrategias de dominio y formas sofisticadas de aprovechamiento de recursos. Las construcciones de estilo wari son espacios centrales que actuaron como control estatal de los asuntos económicos y políticos, cuya capital (Huari) se encontraba en Ayacucho. La expansión wari no fue solo un fenómeno que se extendió por la región ayacuchana, sino que sus dominios, por medio de lo observable en materiales como la arquitectura, alcanzó notoriedad en Wiracochapampa (La Libertad) por el norte y Pikillaqta (Cuzco) por el sur. Además, cada vez se identifican más espacios satélites o de influencia wari como El Palacio (Cajamarca), Inticancha (La Libertad), Honcopampa (Áncash), Castillo de Huarmey (Áncash), Espíritu Pampa (Cuzco), Cerro Baúl (Moquegua), entre otros.

Grandes complejos de edificios de almacenamiento en Wiracochapampa, cerca de Huamachuco, y en Pikillaqta, en el valle del bajo Cuzco, proporcionan evidencias adicionales acerca del control político desde Huari y sugieren una administración centralizada, con similar consideración de los problemas de recolección y redistribución de mercancías y abastecimiento (Gasparini y Margolies 1977: 42). Los centros administrativos funcionaron como ejes de control geopolítico, de acopio de recursos y productos según la estación, y la mayoría fueron emplazados arquitectónicamente en terrenos planos o ligeramente inclinados. En este sentido, la monumentalidad wari afectó irreversiblemente el paisaje social altoandino.

A los centros administrativos wari ya conocidos en los Andes Centrales, se suman dos importantes sitios identificados en la puna de Chipao al sur de Ayacucho: Llaqtapampa 1 y Llaqtapampa 2, ubicados a más de 4400 metros sobre el nivel de mar, que responderían a una instalación netamente estratégica, vinculada al corredor sierra-costa, hoy Puquio-Nazca. Hasta la fecha no se ha identificado ningún sitio wari ubicado a esta altitud, por ello nuestras investigaciones preliminares plantean diversas preguntas: ¿Cuál fue el motivo principal por el que el imperio wari construyó centros administrativos en la puna? ¿Dónde se controlaba el acopio de la fibra de camélidos en la expansión del imperio? ¿Qué relación existe entre los centros administrativos Llaqtapampa 1 y 2 y su medio geográfico?

2. LLAQTAPAMPA I Y 2

2.1. Ubicación

Llaqtapampa 1 y 2 se ubican en la puna de la comunidad campesina de Asabamba, distrito de Chipao, provincia de Lucanas, región de Ayacucho. Llaqtapampa 1 (4417 metros sobre el nivel del mar) y Llaqtapampa 2 (4413 metros sobre el nivel del mar) se encuentran a una hora y cuarto desde el distrito de Puquio vía carretera asfaltada en dirección a la región de Abancay. Ambos sitios arqueológicos están distanciados entre sí por casi 1.3 kilómetros lineales (ver Fig. 1) y están ubicados sobre una gran llanura elevada con un clima muy frío (Fig. 2) que incluye lluvias, rayos, truenos, granizos, entre otros (Pulgar 1987). Gran parte del paisaje está revestido por pastos de ichu (*Stipa ichu*) y dominado por cochas o lagunas naturales (Islacocha y Yauriwiri) que son alimentadas por afluentes de riachuelos que desembocan sus cauces en tiempos de lluvia.

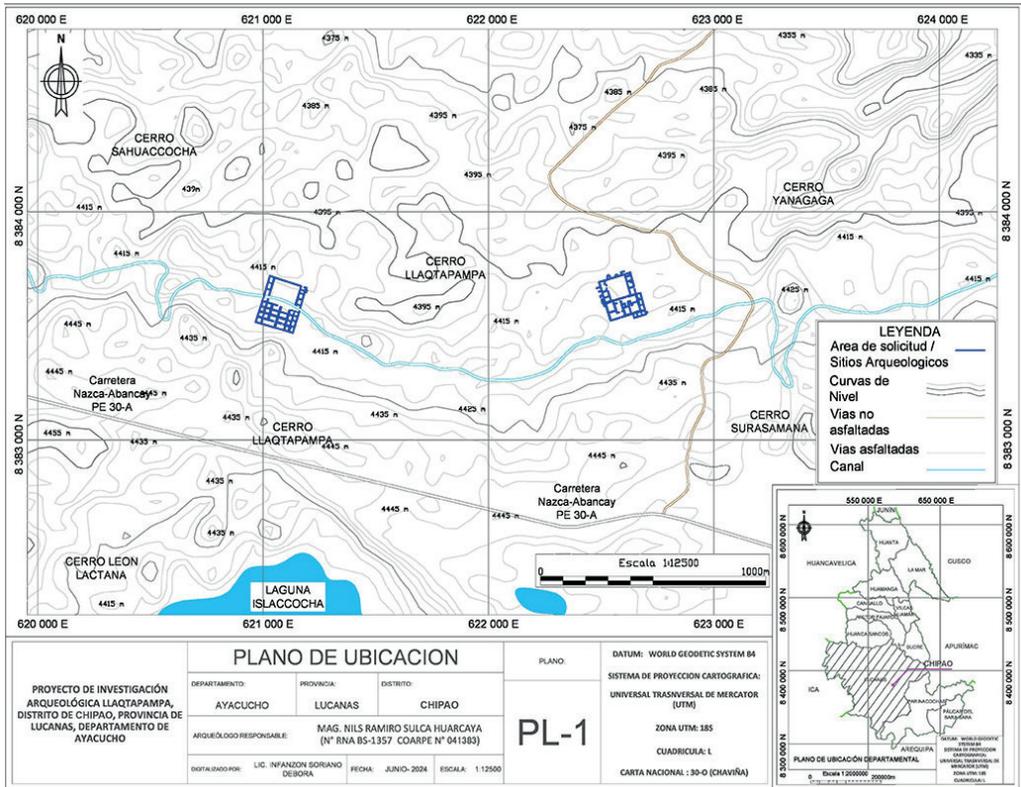


Figura 1. Plano de ubicación de Llaqtapampa 1 (lado izquierdo) y Llaqtapampa 2 (lado derecho). Nótese el corte del sitio de Llaqtapampa 1 por un canal de regadío (plano: Nils Sulca).

2.2. Los trabajos de prospección

La prospección arqueológica en la zona se realizó utilizando transectos y se centró en los espacios visibles más importantes de ambos sitios. Asimismo, recorrimos los alrededores con el objetivo de hallar canteras. Aunque no encontramos este tipo de fuentes, el reconocimiento del espacio sí nos permitió identificar algunas lagunas asociadas (Fig. 3) y un posible camino en mal estado de conservación por efecto del uso moderno. Además, en Llaqtapampa 1 identificamos el corte de un canal de regadío que nos permitió observar su estratigrafía y reconocer su gran profundidad.

Este reconocimiento se complementó con vuelos de drones al interior y exterior de los sitios. Las fotografías tomadas por estos vehículos fueron posteriormente procesadas en gabinete con el objetivo de producir ortofotos.

2.3. Hallazgos en superficie

Nuestro recorrido dio como resultado la recolección de material cerámico de estilo local Huamanga y Chakipampa (Figs. 4 y 5). También se halló material lítico (Fig. 6), principalmente puntas de proyectil (de obsidiana, lapislázuli, cuarzo lechoso, entre otros) y otras herramientas de piedra, como batanes y manos de molienda. Ambos tipos de artefactos aún no han sido analizados a profundidad, lo cual se busca complementar con futuras excavaciones.



Figura 2. Geografía típica de la región puna, donde se realizaron los trabajos de prospección. Al fondo se observa Llaqtapampa 1 (fotografía: Nils Sulca).

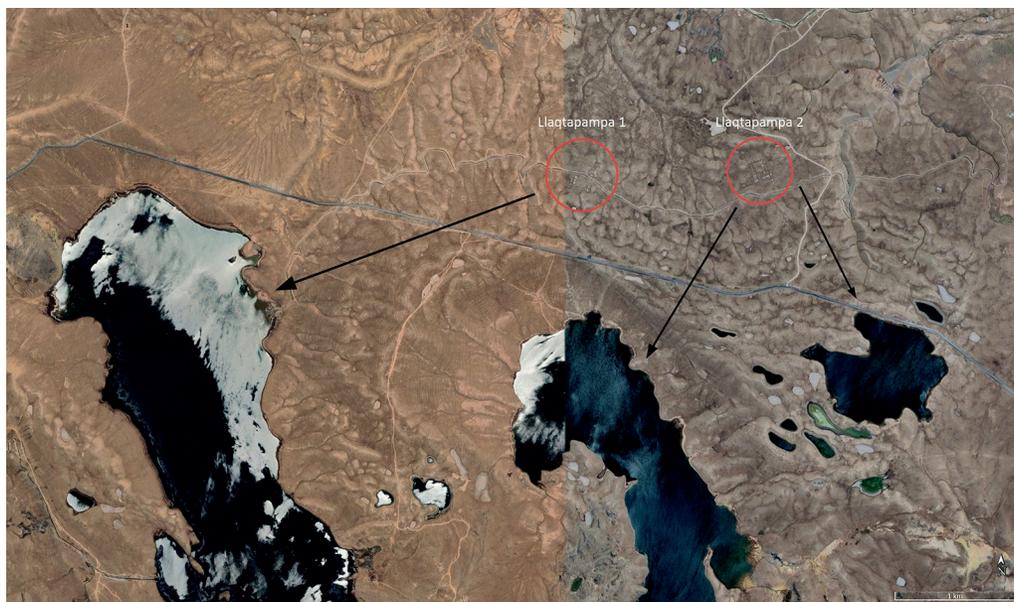


Figura 3. Fotografía satelital donde se observan las lagunas naturales que se asocian a los dos sitios wari en la puna de Chipao (fotografía: Google Earth; composición: Nils Sulca y Carol Rodríguez).



Figura 4. Fragmentos de cerámica de estilo Huamanga identificados en superficie (fotografía: Nils Sulca).



Figura 5. Fragmentos de cerámica de estilo Chakipampa identificados en superficie (fotografía: Nils Sulca).



Figura 6. Algunas de las puntas de proyectil identificadas en la superficie de Llaqtapampa 1 y 2 (fotografía: Nils Sulca).

3. LUCANAS EN TIEMPOS WARI

La presencia wari en el sur de Ayacucho se observa en sitios como Jincamoqo (Lucanas), Incawasi (Uchuymarca), Yaco (Sorás), Leqleq Pata (Cabana), Corpas (Lucanas) y Pataraya (frontera Puquio-Nazca). Los sitios de Llaqtapampa 1 y 2 podrían categorizarse como espacios secundarios de gran magnitud y complejidad, que superan en dimensiones a Jincamoqo o Pataraya. De manera preliminar, proponemos que Llaqtapampa 1 y 2 fueron los dos centros administrativos más importantes de todo el sur de Ayacucho. Sus dimensiones nos permiten inferir que seguirían en importancia a sitios como Pikillaqta y Wiracochapampa (Sulca 2019).

La construcción selectiva de sitios, como los mencionados anteriormente, y posiblemente de caminos (Schreiber 1991) pudo responder a la necesidad de canalizar cadenas operativas de productos básicos y distribuirlos por todo el territorio wari. Sitios como Jincamoqo, Llaqtapampa e Incawasi están ligados, además, a la ruta de la sierra que se conecta con la costa, específicamente con los sitios de Huaca del Loro, Pataraya y Pacheco, ubicados en o cerca de Nazca. Es posible que la materia prima recaudada en Llaqtapampa 1 y 2 haya sido llevada desde la puna a la costa para su transformación. Pero ¿qué materia prima se recaudaba? Por la gran cantidad de camélidos que habita en la región, especialmente vicuñas, alpacas y llamas, se habrían desarrollado formas de crianza, selección y mejoramiento de estos animales para trasquilar su fibra y luego procesarla, por ejemplo, por medio del hilado o la tintura para la confección de vestimentas.

El sur de Ayacucho ha estado interconectado por caminos que tuvieron como centro a Huari, donde los sitios de Llaqtapampa 1 y Llaqtapampa 2 serían las cabeceras provinciales más importantes de la actual región, desde donde el poder wari controlaría el flujo económico de productos hacia esta parte del territorio. Los centros administrativos de Llaqtapampa podrían ser considerados los más importantes de esta zona, no solo por su ubicación estratégica y su dimensión monumental, sino por ser los componentes arquitectónicos centrales que anexan a otras estructuras wari de menor escala del sur de Ayacucho con parte de la costa nazqueña. Así, consideramos que

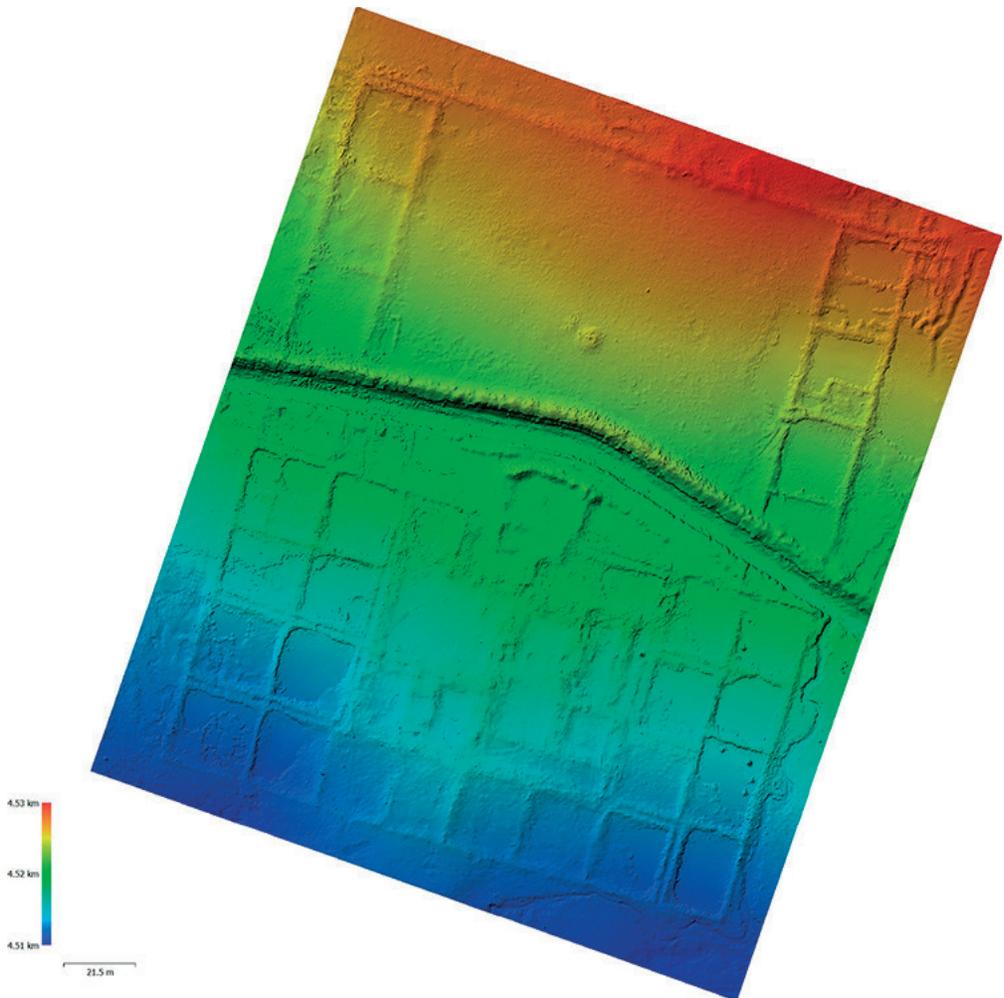


Figura 7. Ortophoto del sitio arqueológico Llaqtapampa 1. Nótese los espacios rectangulares simétricos en su interior asociados a una gran cancha (ortofoto: Nils Sulca).

Llaqtapampa 1 y 2 podrían ser los nodos principales en torno a los cuales giraban otros centros, constituyendo de esta manera la base administrativa de todo el sur ayacuchano. Esta propuesta se opone a lo planteado por Edwards y Schreiber (2014), quienes sostienen que los centros administrativos regionales más grandes como Jincamoqo, Incawasi y Pacheco, podrían haber sido vistos como nodos vinculados a esta red vial, con Pataraya actuando como una estación de paso para los funcionarios que viajaban por esta ruta.

4. ANÁLISIS ESTRUCTURAL DE LLAQTAPAMPA I Y 2

4.1. Llaqtapampa 1 (Fig. 7)

Se trata de una estructura cuadrada con un área de 36,636.25 metros cuadrados y un perímetro de 769.34 metros. En su interior se aprecian diversas divisiones en forma de cuadrículas de ajedrez, que incluyen un recinto principal a modo de cancha con un área de 13,129.57 metros cuadrados y un perímetro de 458.94 metros. Sus 33 espacios cuadrados se distribuyen en los laterales de la

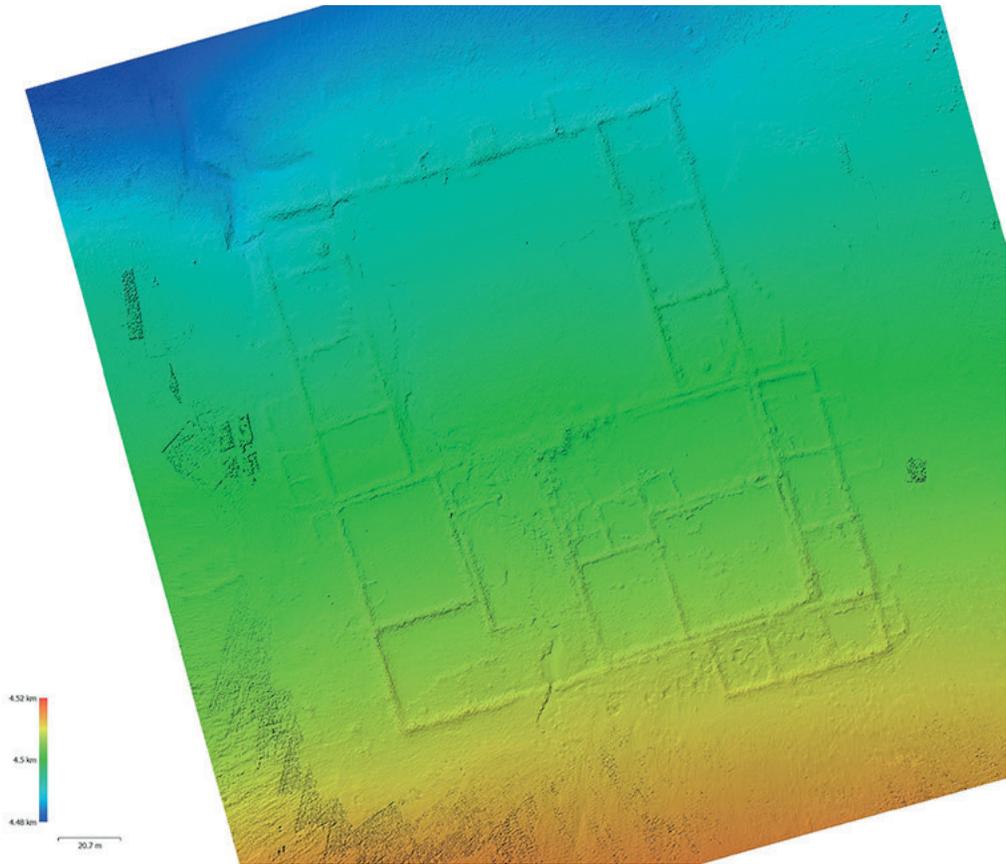


Figura 8. Ortofoto del sitio arqueológico Llaqtapampa 2. Al igual que Llaqtapampa 1, presenta en su interior estructuras rectangulares que se comunican entre sí (ortofoto: Nils Sulca).

estructura, ocho de cada lado, presentando diversas dimensiones, el más grande con un área de 1291.31 metros cuadrados y un perímetro de 161.34 metros, y el más pequeño con un área de 297.41 metros cuadrados y un perímetro de 72.77 metros. En la parte central de la estructura se encuentra un conjunto de edificaciones que, por su distribución espacial, habrían sido la residencia de la persona o personas que administraban el conjunto. Lamentablemente, el complejo arquitectónico ha sido cortado por una canal de agua de aproximadamente cuatro metros de ancho, que cruza por medio del espacio abierto o cancha que está al interior del sitio.

4.2. Llaqtapampa 2 (Fig. 8)

Esta estructura presenta un área de 25,904.83 metros cuadrados y un perímetro de 647.35 metros, difiriendo en algunos elementos arquitectónicos con la primera. Si bien el conjunto es de forma cuadrada, los espacios interiores presentan una distribución de posible función doméstica, todos ellos intercomunicados por pasajes. En total se han registrado 35 estructuras, entre rectangulares y semicirculares, contando no solo las internas, sino también las que se encuentran fuera, adosadas al espacio cuadrado. El recinto interno más grande consta de un área de 1794.94 metros cuadrados con un perímetro de 209.09 metros y el recinto más pequeño, que se ubica fuera del recinto adosado al muro este, presenta un área de 56.56 metros cuadrados con un perímetro de 31.38 metros. En la parte norte se observa un canchón o espacio abierto de 140.03 metros cuadrados

con un perímetro de 62.38 metros, donde posiblemente ocurrieron diversas congregaciones de personas o animales, replicándose también este trazo en el primer sitio.

En general, tanto Llaqtapampa 1 como Llaqtapampa 2 presentan un trazo de forma cuadrada, siendo el primero más grande que el segundo, este último con construcciones fuera del espacio cuadrado. En ambos casos los muros presentan un ancho de un metro y medio aproximadamente. En Llaqtapampa 1 no se observa un trazado interno por donde circulaban las personas. Las ortofotos y los planos levantados no permiten identificar posibles accesos que habrían tenido lugar en los cuadrantes internos, a diferencia de Llaqtapampa 2, en cuyo interior se distinguen módulos que están interconectados entre sí.

Williams realizó una comparación de los sitios Wiracochapampa (La Libertad) y Pikillaqta (Cuzco), observando que ambos espacios presentan el mismo esquema conceptual, recomponiendo el diseño ortogonal y conservando la trama y las proporciones (2001: 84). Ambos sitios de Llaqtapampa presentan componentes arquitectónicos similares, como su estructura rectangular perimetral y divisiones internas a modo de cuadrículas, con un grado de inclinación de 74° para Llaqtapampa 1 y 73° para Llaqtapampa 2. Esto permite suponer que ambos asentamientos fueron construidos utilizando las mismas técnicas arquitectónicas. Asimismo, los ejes que salen de las esquinas de ambos diseños de plantas rectangulares se intersectan dentro del espacio central de las estructuras, cuya área habría funcionado a modo de cancha (Figs. 9 y 10).

Un elemento importante en las estructuras de Llaqtapampa son los espacios abiertos, conocidos como canchas o patios. Es posible que estos hayan sido utilizados para actividades como la concentración de camélidos, que posteriormente fueron subdistribuidos en los espacios rectangulares. Otra posibilidad es que hayan sido destinados para la reunión de personas en eventos ceremoniales o comunales. Es probable que los centros administrativos cumplieran funciones como albergar grandes caravanas de camélidos, ya fueran alpacas, llamas o incluso vicuñas.

A manera de hipótesis, se postula que los módulos internos que se identifican en el interior de las estructuras en Llaqtapampa podrían haber servido para la crianza de camélidos como la alpaca y la llama con la finalidad de extraer su fibra (para la fabricación de textiles wari) y carne, y emplearlos como animales de carga. En este sentido, no excluimos una hipotética práctica del *chaccu* para la época Wari, sobre todo en esta zona, abundante en camélidos. La fibra de alpaca y de vicuña podría haber sido depositada en algunos de los espacios cuadrangulares internos de las estructuras de Llaqtapampa 1 y 2, mientras que otros habrían cumplido la función de corralones. Esto tomando en consideración el caso Inca, donde los espacios internos de sus centros administrativos, principalmente en la zona del Cuzco, fueron utilizados como almacenes de aproximadamente cinco metros de ancho y entre 25 y 40 metros de largo (Protzen 1993: 115-119).

Es posible que Llaqtapampa 1 y 2 contaran con dos centros de recaudación de fibra de camélidos para la fabricación de textiles, donde incluso se habría recolectado fibra de vicuña. Si nuestra hipótesis resultara cierta, los tejidos habrían sido elaborados in situ para ser posteriormente distribuidos en grandes caravanas de llamas a diferentes frentes del imperio o procesados en algún centro administrativo de la costa.

En la superficie del interior de las estructuras rectangulares se halló elementos culturales que corresponden, en su mayoría, a puntas de proyectil de diversos materiales como la obsidiana, el lapislázuli, el cuarzo lechoso, entre otros. Asimismo, se observó material cerámico correspondiente a formas como cántaros y escudillas, que según sus características corresponderían al estilo Huamanga y Chakipampa. Solo el análisis a detalle de estos artefactos nos dará la información suficiente para proponer futuras hipótesis.

5. COMENTARIOS FINALES

Llaqtapampa 1 y 2 se ubican en la puna de los Andes Centrales, en el corredor de la sierra hacia la costa y viceversa, integrando centros administrativos wari de menor escala como Jincamoqo,

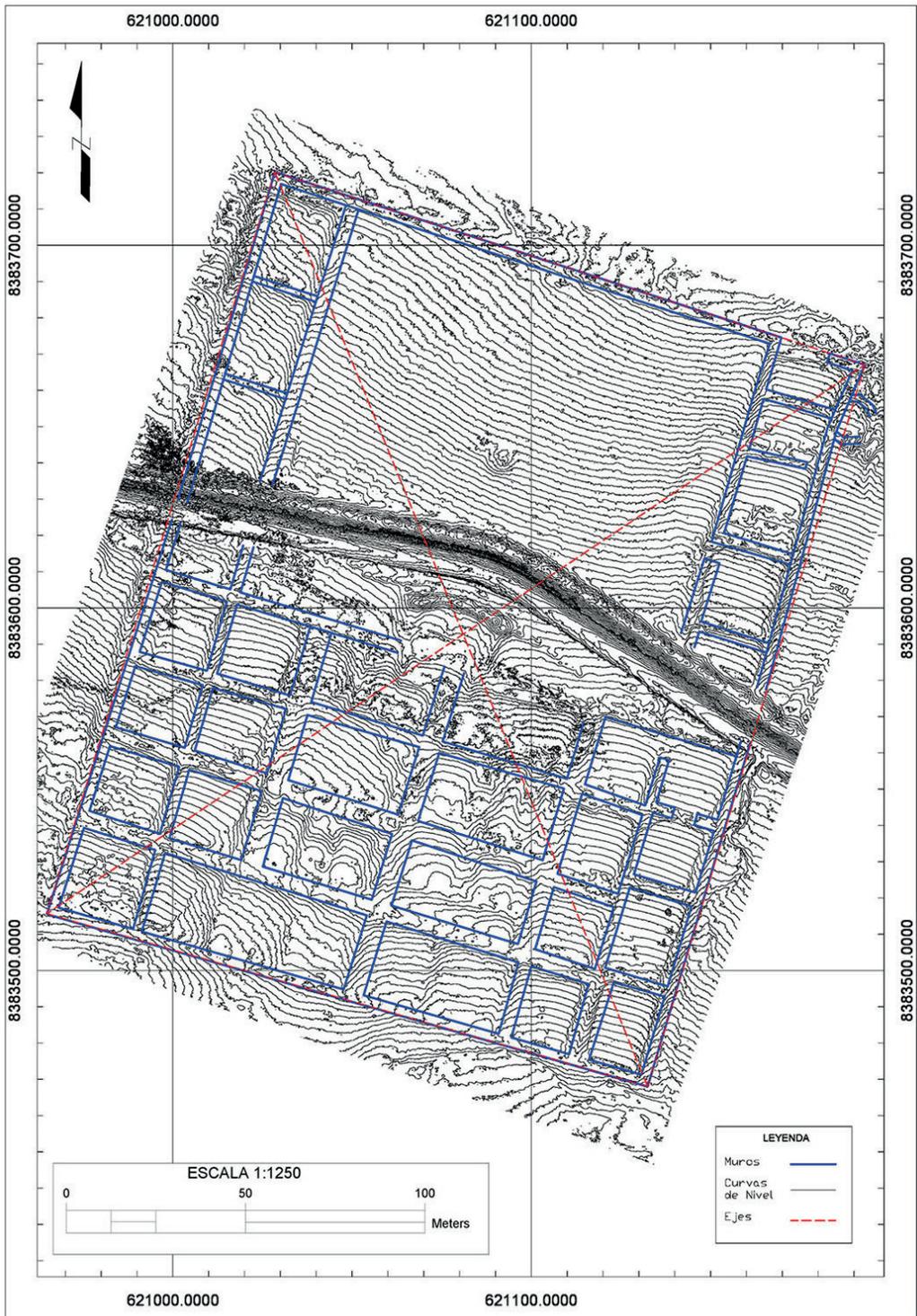


Figura 9. Plano de planta de Llaqtapampa 1. Los ejes se intersecan en la parte de la cancha o patio central del conjunto arquitectónico (plano: Nils Sulca).

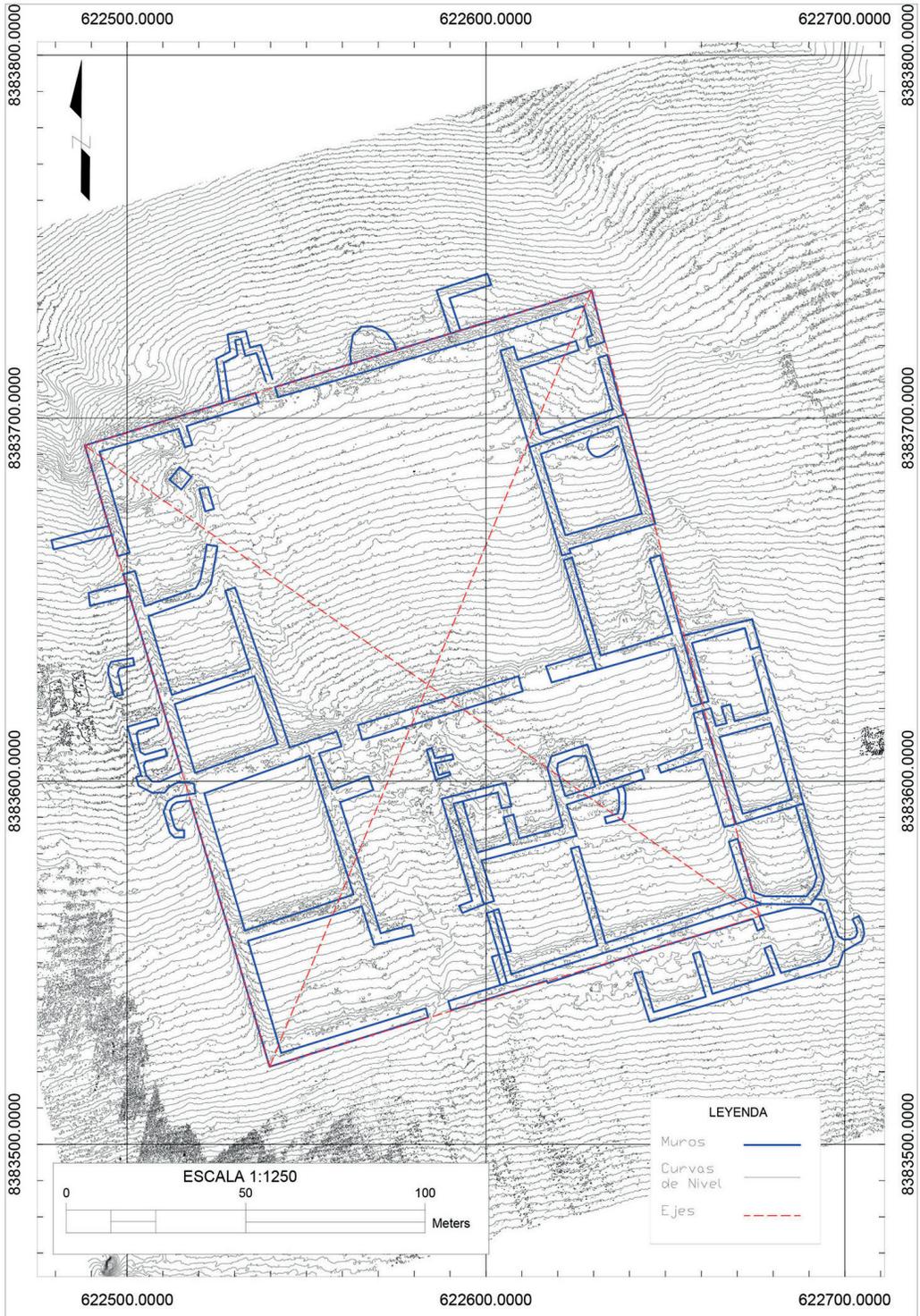


Figura 10. Plano de planta de Llaqtapampa 2. Aquí los ejes también se intersecan en la parte del patio central (plano: Nils Sulca).

Pataraya, Incawasi y Pacheco, espacios que sirvieron para la administración de la producción de maíz, algodón y cerámica, respectivamente.

Por la gran cantidad de camélidos que habita en la zona, especialmente llamas, alpacas y vicuñas, y su cercanía a Pampa Galeras en Ayacucho, los centros administrativos de Llaqtapampa 1 y 2 responderían a una política de crianza y acopio de fibra de estos animales. Los grandes espacios rectangulares actuarían en proximidad a corralones, donde se habría reclutado, vía criterios de selección, a dichos animales para criarlos y esquila su preciada fibra. Los espacios abiertos o canchas de los dos sitios habrían servido para realizar ceremonias y agrupar a los camélidos antes de entrar a sus respectivas celdas. Estos espacios internos podrían también haber cumplido la función de talleres para la confección de vestimentas, que posteriormente se distribuirían por el corredor, tanto a la sierra como a la costa.

Los fragmentos de cerámica (mayormente del estilo Huamanga y Chakipampa) hallados en superficie sugieren, de manera preliminar, una circulación de objetos con su centro en la capital Huari u otro centro administrativo cercano. Sin embargo, no se puede descartar la posibilidad de que la cerámica de estilo Huamanga haya sido elaborada en la zona. Por otro lado, las puntas de proyectil elaboradas en distintos materiales líticos refuerzan la idea de una práctica de caza y procesamiento permanente de camélidos, tanto para el consumo de carne, carga y el aprovechamiento de fibra.

El abandono de estos dos importantes sitios se habría dado durante el ocaso del imperio o quizá habrían seguido en funcionamiento con menor intensidad durante los siglos posteriores al X d.C. En un futuro próximo, las excavaciones arqueológicas podrán rechazar o corroborar las reflexiones y alcances aquí planteados.

Agradecimientos

Mis agradecimientos especiales son para mi equipo de investigación, con quienes compartimos los duros trabajos de prospección arqueológica en los sitios de Llaqtapampa: Bekerman Yauyo Romero, Kevin Rabanal Cisneros, Enerson Herreras Contreras y Katerin Haro Rojas. Asimismo, agradezco al doctor Luis Jaime Castillo por su apoyo logístico con el vuelo de drones y la digitalización de ortofotos de los sitios arqueológicos, a Edwar Julián Loayza por las fotografías de los materiales culturales y a Edwin Ramos Cupe por su valiosa información acerca de los sitios arqueológicos. A ellos, mi total gratitud.

REFERENCIAS

- Edwards, M. y K. Schreiber (2014). Pataraya: the archaeology of a wari outpost in Nasca, *Latin American Antiquity* 25 (2), 215-233. <https://doi.org/10.7183/1045-6635.25.2.215>
- Gasparini, G. y L. Margolies (1977). *Arquitectura inca*, Centro de Investigaciones Históricas y Estéticas, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Central de Venezuela, Caracas.
- Protzen, J. P. (1993). *Inca architecture and construction at Ollantaytambo*, Oxford University Press, New York.
- Pulgar Vidal, J. (1987). *Geografía del Perú. Las 8 regiones naturales del Perú*, Editorial Universo, Lima.
- Schreiber, K. (1991). Jincamocco: a Huari administrative center in the south central highlands of Peru, en: W. H. Isbell y G. F. McEwan (eds.), *Huari administrative structure: prehistoric monumental architecture and state government*, 199-213, *Dumbarton Oaks*, Washington, D.C.
- Sulca, N. (2019). Representando el imperio: una visión desde los enclaves wari de Wiracochapampa (La Libertad) y Pikillaqta (Cusco), tesis de maestría, Escuela de Posgrado, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.
- Williams, C. (2001). Urbanismo, arquitectura y construcción en los waris: un ensayo explicativo, en: L. Millones (ed.), *Wari. Arte precolombino peruano*, 59-98, Fundación El Monte, Sevilla.

Recibido: Julio 2024
Aceptado: Octubre 2024